

ORYKL es una institución con base en Sudáfrica pero que apunta a una cobertura mundial. Su campo de acción es el mundo esotérico, un lugar de encuentro entre quienes necesitan o directamente buscan alguna conexión con el mundo espiritual. Mundo espiritual que puede significar: otras personas con iguales o parecidas inquietudes y más allá aún, con eventuales entidades espirituales; dentro de lo cual pueden encontrarse seres inmateriales, personas ya fallecidas, almas que rondan por dentro o fuera de nuestra realidad y en general por todo aquello que sea esotérico y bien llamado el 'mundo del más allá'.



Para eso, Orykl conforma una plataforma que conecta a aquellos que buscan tales encuentros con 'chanellers' o 'practitioners espirituales' que vienen a ser algo así como intermediadores o conectores entre aquel que busca y el ser o el ente del más allá.

Esta institución está dirigida por Huenú Solsona, una persona con amplios conocimientos en el tema y que posee una enorme capacidad comunicativa.

Como Directora de esta organización, sus escritos son piezas que ayudan a pensar y a encontrar validez a lo que la institución propone.

Tal es así que en una de sus últimas apariciones en su Blog (www.Orykl.com) se puede encontrar un trabajo escrito sobre las comunicaciones que la institución permite realizar a través de los practitioners involucrados y es allí, en ese artículo, donde este Blog meterá su nariz para analizar los conceptos vertidos por su Directora.

Dice el Blog de Orykl (no la original, sino en una versión referencial y resumida):

La comunicación con seres y entidades espirituales y con seres extraterrestres (E.T.) puede realizarse por dos vías: la material y la espiritual. Por ello, las limitaciones que en el campo de nuestra Realidad material nos impiden una conexión directa con por ejemplo un ET de una estrella lejana, no son tales si uno penetra y utiliza las vías espirituales, las vías de otras dimensiones.

Es en este punto donde vamos a introducir algunos conceptos de la física de nuestro mundo material, para tratar de determinar que tanto hay de potencialmente cierto o no en lo que Huenú describe.

Cuando la ciencia humana comienza allá por la época de los griegos a pensar en nuestra Realidad, en el mundo en que vivimos y en como todo puede estar constituido, lo primero que se les ocurre a aquellos pensadores, es tratar de encontrar y definir el ladrillo básico de todo lo que vive y es tocable y observable.

Llegan así al concepto de las partículas mínimas materiales; inclusive a definir y establecer el concepto de lo que en aquel momento llamaron: el 'átomo'.

Pasaron los siglos y con el desarrollo de la capacidad técnica, que desarrolló formas prácticas de comprobar lo que se suponía o proponía, hizo que el conocimiento en esta rama fuera en aumento para llegar a lo que hoy tenemos muy claro:

Los mínimos ladrillos de toda materia existente son mini-partículas (electrones, quarks, leptones, bosones, y varios más), que... (y esto es lo importante): ya están determinados y comprobados en su existencia.

La Ciencia que es como un niño curioso que husmea a su alrededor, y que no descansa en la búsqueda de todo lo que la inquieta, ha querido ir más allá y encontrar el mecanismo mediante el cual esas partículas se producen en el Universo. Y aunque aún no se ha encontrado la maquinaria respectiva, al menos hemos conseguido desarrollar teorías que avalan esa formación. Siendo la más importante la Teoría de Cuerdas.

La proposición de este postulado nos dice que cada una de las partículas que son la base de toda la materia del Universo es la producción por parte de unas hiper-diminutas cuerdas (de allí su nombre), que vibran; y que al hacerlo van produciendo los mencionados ladrillos. Igual que las cuerdas de una guitarra que según se pisen producen distintas notas, estas cuerdas según su vibrar, producirán los distintos componentes de la materia.



Estas cuerdas son extremadamente pequeñas; y según los cálculos de la Física, para que produzcan las mencionadas partículas ... (Atención!:) no trabajan en las dimensiones que conocemos. Ellas se manejan en un campo en el que existen y funcionan 10 dimensiones!

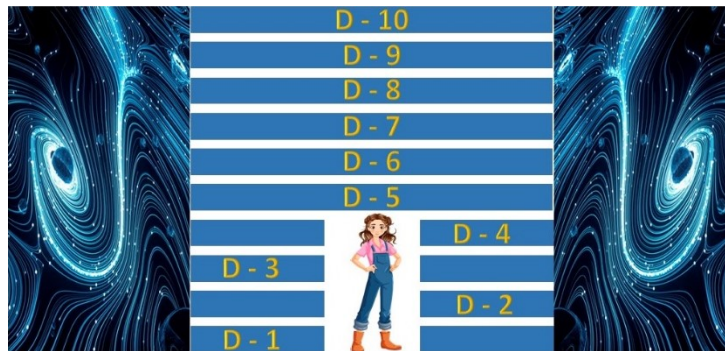
Y eso nos lleva ahora sí, al momento esperado, en el que vamos a conectar estos conceptos físicos con lo que Orykl propone.

Los seres humanos nos movemos en un Universo que a todas luces solo tiene 4 dimensiones; tres físicas y una temporal y que luego de Einstein y sus colegas no ha quedado duda de estas variables, que son tres Espaciales (Largo; Ancho y Alto) y la cuarta: el Tiempo.

Cuestión que se ha confirmado teórica y experimentalmente a partir del S-XX con los desarrollos de la Física Cuántica.

Pero... si a esta Teoría le añadiéramos los conceptos que aporta la Teoría de Cuerdas, que en rigor solo pretende ampliar los conceptos de la Cuántica; entonces... aunque no las veamos, nos estaríamos moviendo en un mundo donde además de ese Largo, Ancho, Alto y Tiempo, tenemos otras 6 dimensiones más!

Que...según las Cuerdas... no las vemos; no estamos conscientes de ellas... pero... que muy posiblemente, allí están!



Matemáticamente, la Teoría de Cuerdas predice con enorme probabilidad que tales dimensiones existen; pero por ahora la capacidad técnica de las modernas máquinas no ha podido demostrar con algún experimento que eso sea real.

Pero...

Y si lo fueran?

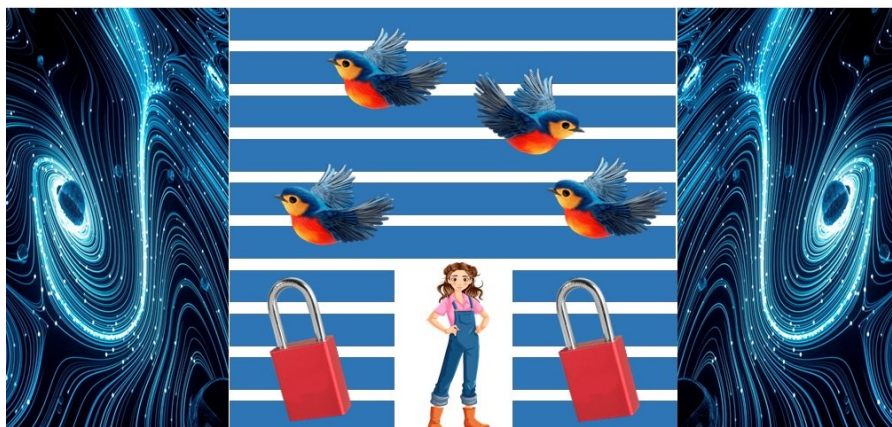
Y si en su existencia, sus características no fueran iguales a las 4 que conocemos?

Y si entre alguna de esas características, los pensamientos, mensajes y hasta los cuerpos físicos hallaran alguna forma de moverse y que no tenga que ver con las leyes que rigen a las 4 nuestras?

Si esas 6 dimensiones (o cuando menos, una de ellas), tuviera características que hicieran distinta a la Realidad como la conocemos, entonces tal vez algunas acciones que no podemos realizar en nuestro mundo, dentro del reino de esas misteriosas dimensiones tal vez sí pudiéramos.

Porque si hay algo seguro es que en nuestra Realidad de las 4 Dimensiones, NADA puede viajar más rápido que la luz. Y 'Nada' significa cualquier cosa; una nave espacial, incluidos los simpáticos (o temibles) E-Ts; algún mensaje y... hasta cualquier pensamiento; puesto que ni siquiera la Información (los pensamientos son información), está por sobre esa ley.

Pero lo que es terminante para nuestro mundo de 4 Dimensiones a lo mejor... quizás... podría no serlo para todas o alguna de las otras 6, que podrían gozar de leyes y fuerzas diferentes a aquellas de nuestra Realidad cuaternaria. Algo así:



En este caso el viaje entre las estrellas y cualquier tipo de comunicación sería posible a una velocidad y a un nivel que no nos imaginamos.

Lo terminante de los límites que nuestra Realidad contiene ya están probados y sobre ellos no hay duda.

Pero lo que pueda pasar con esas otras 6 Dimensiones no. Aún no se ha trabajado en ello. Son tan pequeñas que todavía no se ha desarrollado la tecnología para llegar hasta “tan abajo”.

Y por esa razón no se puede, bajo ningún concepto, asegurar que comunicaciones con otros espacios y lugares donde pudieran habitar seres inmateriales y que hasta viajes más rápidos que los que permite la velocidad de la luz sean imposibles.

Desde el punto de vista de un científico, se podría decir que esas posibilidades son muy bajas, pero... también un científico dirá que aunque la probabilidad sea muy pequeña, en tanto no sea Cero, entonces habrá que dejar la puerta abierta y considerar que es una posibilidad. Que dentro de ese mundo de las ‘pequeñas’ Dimensiones, las cosas que en nuestra Realidad no pasan... allí... quizás... tal vez... Sí!

Que es lo que la institución Orykl pregona con vigor, frescura y enorme convicción.